Mascarada

De Atzín García

Personajes.

Maestro de ceremonias

Máscaras:

Michel/Michelle (Míchel/Michél)

Christian/Christianne (Crístian/Cristián)

Vincent

Adolphe

Amandine

Josephine

El maestro de ceremonias es un actor fijo y el resto de los actores (tres hombres y tres mujeres) irán intercambiando papeles de acuerdo con la máscara que usen.

Un espacio perdido en el limbo o un salón de baile del siglo XVII. Todos visten trajes de esa época de modo que los vestidos permitan insinuar las acciones de sexo sin que sean explícitas.

Se escucha música, se propone un vals. Dos hombres usando máscaras, Michel y Christian, bailan.

MICHEL: ¿Entonces a esto se reduce todo?

CHRISTIAN: ¿A qué?

MICHEL: ¿A un último baile?

CHRISTIAN: Ah. Supongo que sí.

MICHEL: Christian...

CHRISTIAN: Dime.

MICHEL: ¿Te acordarás de mí?

CHRISTIAN: No, Michel. *(Pausa)* Mi corazón es tuyo, pero no recordaremos nada.

Silencio.

CHRISTIAN: ¿Y qué hay de ti?

MICHEL: Qué.

CHRISTIAN: ¿Qué soy para ti?

MICHEL: Mi salvación *(Pausa)*.

CHRISTIAN: Me alegro. Si no fuera así tal vez no me atrevería a hacer esto.

Le da un beso, le acaricia la máscara y se la quita. Michel cae sin vida en sus brazos, Christian lo recuesta. Se detiene la música. Entra el maestro de ceremonias quien observa todos los detalles y anota cosas en una libreta.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Mmm, no sé. Algo no me convence. Tal vez si cambiara...no, creo que no. ¿Qué será, qué será? Bueno, otra vez.

CHRISTIAN: Sí, maestro.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Liévatelo. Pronto comenzaremos.

CHRSTIAN: Sí, maestro.

Christian arrastra el cuerpo de Michel fuera de escena. Oscuro. El maestro de ceremonias se para en el centro. Luz.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Distinguidos invitados, es para mí un honor ser su maestro de ceremonias por esta noche. Seguramente algunos de ustedes ya conocen nuestra dinámica pero para los que no, procederé a explicarla. En la vida real, todos portamos una máscara eterna de la cual no podemos separarnos. Miramos las máscaras de los otros y nos preguntamos quién será realmente esa persona. Pero, mis muy estimados invitados, a diferencia de la vida real, esta máscara sólo dura una noche. Ésta es una nueva oportunidad de ser alguien más, de vivir plenamente su amor y su sexualidad, de despertar a la bestia que duerme profundamente en su interior, al fin y al cabo, lo que pasa en esta mascarada, permanece aquí. Así que siéntanse vivos, no tengan escrúpulos, no tengan reparos, no tengan penas, consúmanse en sus pasiones, gocen de plena libertad. *(Pausa)* Bueno, ahora les diré unas pequeñas reglas que deben obedecer:

Se escucha música, se propone la Danse macabre de Saint Saens. Se ven sombras de personas que bailan.

MAESTRO DE CEREMONIAS:

Número uno. Las máscaras permanecen puestas todo el tiempo, quitárselas implica la muerte.

Número dos. En lo que concierne a esta mascarada, todos los nombres son falsos, o lo que es lo mismo, todos los nombres son verdaderos. En otras palabras, no importan los nombres.

Número tres. ¿Qué pasa si alguien le quita la máscara a otra persona? Remítanse a la regla uno.

Número cuatro. La única forma de irse antes es quitándose la máscara, lo cual nos remite de nuevo a la regla uno.

Y número cinco. Yo estoy por encima de las reglas, y puedo poner nuevas reglas a mi antojo.

¿Estamos claros? ¿Dudas o preguntas? ¿Usted levantó la mano? ¿No? Bueno. Pues la vida se hizo para disfrutarse así que disfrútenla. (*Camina entre las sombras*) Adelante, adelante, conózcanse, tenemos vino y bocadillos, música y baile, ¿desean conquistar?, ¿desean ser conquistados?, vamos, no sean tímidos.

Michel (hombre) y Christianne (mujer), que usan las mismas máscaras de los dos hombres anteriores, se encuentran en el centro. A lo largo de la obra se escuchará música, se propone usar valeses. El maestro de ceremonias rondará de aquí para allá en un segundo plano anotando cosas en su libreta.

CHRISTIANNE: Hola.

MICHEL: Hola.

CHRISTIANNE: ¿Es tu primera vez?

MICHEL: Sí, ¿y tú?

CHRISTIANNE: Es mi décima.

MICHEL: ¿En serio?

CHRISTIANNE: No.

MICHEL: Ah.

CHRISTIANNE: Es mi vigésima.

MICHEL: ¿Vigésima?

CHRISTIANNE: (*Ríe*) No deberías creer nada de lo que se dice aquí, o créelo todo, al fin y al cabo es lo mismo ¿no?

MICHEL: Gracias por el consejo.

CHRISTIANNE: Muy mal. ¿Cómo sabes que no te estoy desaconsejando?

MICHEL: Tienes razón.

CHRISTIANNE: ¡Mal otra vez! ¿Cómo sabes que soy sincera?

MICHEL: ¿Entonces qué puedo creer?

CHRISTIANNE: Creer no es lo importante.

MICHEL: ¿Y qué es lo importante?

CHRISTIANNE: Que no te pierdas entre la verdad y la mentira.

Pausa.

MICHEL: Supongamos que lo que dices es cierto, ¿entonces qué debo hacer?

CHRISTIANNE: No te puedo decir, aquí cada quien hace lo que quiere.

MICHEL: ¿O sea?

CHRISTIANNE: Hay quienes siempre dicen la verdad.

MICHEL: Y supongo que otros mienten siempre.

CHRISTIANNE: Claro.

MICHEL: ¿Hay otro tipo de personas?

CHRISTIANNE: Sí, las más peligrosas.

MICHEL: ¿Cuáles son?

CHRISTIANNE: Las de mi tipo.

MICHEL: ¿Y ése cuál es?

CHRISTIANNE: Las que decimos verdades y mentiras.

MICHEL: ¿Es verdad todo esto?

CHRISTIANNE: Averígualo, eso es parte de la diversión.

Silencio.

MICHEL: ¿Cómo te llamas?

CHRISTIANNE. Dime Cristianne. ¿Y tú?

MICHEL: Dime Michel.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambio de parejas!

CHRISTIANNE: Bueno, Michel, tal vez nos veamos más tarde.

MICHEL: Claro.

Sale Christianne. Entra Amandine.

AMANDINE: Ho-hola.

MICHEL: Hola.

AMANDINE: Todo esto es un poco raro ¿no? Nunca había asistido a una reunión así.

MICHEL: ¿Te da miedo?

AMANDINE: No, sólo un poco de pena. No acostumbro socializar con desconocidos.

MICHEL: Bueno, entonces platiquemos para conocernos.

AMANDINE: Está bien. Este... ¿y eres de los que dicen la verdad o de los que mienten?

MICHEL: ¿Cuál prefieres?

AMANDINE: Los que dicen la verdad.

MICHEL: Entonces te diré que a veces miento.

AMANDINE: ¡Yo también!

MICHEL: Me llamo Michel.

AMANDINE: Dime Amandine.

MICHEL: ¿Y qué haces para vivir?

AMANDINE: Esa es una pregunta muy personal ¿no?

MICHEL: No me daré cuenta si me dices la verdad o me mientes.

Pausa.

AMANDINE: Soy prostituta.

MICHEL: ¿En serio?

AMANDINE: Tal vez. ¿Te gusta la literatura?

MICHEL: Sí, mucho.

AMANDINE: A mí también.

MICHEL: ¿Quién es tu autor favorito?

AMANDINE: Mandelo.

MICHEL: ¡El mío también!

AMANDINE: Eres un mentiroso. Mandelo no existe, lo acabo de inventar.

MICHEL: Pues te salió mal, porque sí existe.

AMANDINE: ¿Qué?

MICHEL: ¿No has leído sus ensayos sobre la inmortalidad del vello púbico? ¿O su disertación del escroto mal formado?

AMANDINE: No. Esos temas no son adecuados para una dama.

MICHEL: Pues te lo pierdes. Mandelo es una eminencia en esos temas.

AMANDINE: Tal vez lea uno de sus libros.

MAESTRO DE CEREMONIAS: *Mademoiselle*, venga, quiero que conozca a alguien. Con su permiso, *monsieur*.

AMANDINE: Tal vez nos veamos más tarde, Michel.

MICHEL: Sí, Amandine.

Entra Vincent.

VINCENT: ¿Disfrutas del baile?

MICHEL: Sí, hasta ahora me ha parecido muy interesante y misterioso, pero me pregunto si...

VINCENT: Bueno, ya, suficiente plática, seré directo: Alguien quiere matarte.

MICHEL: ¿Qué?

VINCENT: Alguien va a tratar de asesinarte.

MICHEL: ¿A mí? ¿Estás seguro?

VINCENT: Tan seguro como que mi nombre es Vincent.

MICHEL: Eso no vale aquí. Júralo por lo más sagrado.

VINCENT: ¿Cómo sabes que mi juramento no será falso?

MICHEL: Entonces lo que dices puede no ser cierto.

VINCENT: Pero puede sí serlo. ¿Te vas a arriesgar? *(Pausa)* Veamos algunas posibilidades:

Yo digo la verdad y alguien quiere asesinarte.

MICHEL: Me matan.

VINCENT: Yo miento y nadie quiere asesinarte.

MICHEL: No me matan.

VINCENT: Yo miento, pero en realidad sí hay alguien que quiere asesinarte.

MICHEL: Me matan.

VINCENT: Yo digo la verdad pero la persona que quiere asesinarte me dijo una mentira, y no va a asesinarte.

MICHEL: No me matan.

VINCENT: Yo digo la verdad, pero la persona que quiere asesinarte también mintió con que no va a asesinarte, pero en realidad sí va a asesinarte.

MICHEL: Bueno, bueno, ya entendí.

VINCENT: Como ves, sí hay posibilidades de que alguien quiera asesinarte. ¿Te vas a arriesgar?

MICHEL: Creo que no, pero... ¿qué hago entonces?

VINCENT: Encuentra a la persona que quiere asesinarte.

MICHEL: ¿Y cómo lo hago?

VINCENT: Preguntando.

MICHEL: ¿Y de qué me va a servir preguntar? Todos aquí mienten.

VINCENT: O dicen la verdad.

MICHEL: ¡Otra vez con eso!

VINCENT: ¿Se te ocurre otra idea?

MICHEL: Puedo irme de esta mascarada.

VINCENT: Recuerda las reglas.No puedes irte antes de que termine, a menos que te quites la máscara.

MICHEL: Pues me la quito.

VINCENT: Regla uno: si te quitas la máscara morirás. Pero si quieres te la quito.

MICHEL: ¡No!

VINCENT: Como veas.

Pausa larga.

MICHEL: ¿Esto quiere decir que ya me jodí?

VINCENT: Tal vez. Pero si tienes suerte, puede ser que no mueras.

MICHEL: Pero...

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Coito fugaz!

VINCENT: Debo irme.

MICHEL: No, espera. Dame una pista...

Sale Vincent. Entra Josephine.

JOSEPHINE: Hola.

MICHEL: ¡Vincent!

JOSEPHINE: *(Lo toma a la fuerza)* Hagámoslo.

MICHEL: ¿Qué?

JOSEPHINE: No vine aquí a aburrirme, tírate al suelo y hagámoslo.

MICHEL: Pero...es que yo...

JOSEPHINE: ¿Acaso no te funciona o qué?

MICHEL: S-sí, pero es que yo...

JOSEPHINE: No hables, sólo hazlo.

Lo tira, se monta en él y comienza a trabajar su miembro.

MICHEL: No, espera, tengo algo urgente que... *(El placer es intenso)*.

JOSEPHINE: Ya casi estás listo.

MICHEL: Por lo menos dime tu nombre.

JOSEPHINE: Josephine.

MICHEL: Yo soy...

JOSEPHINE: No me importa tu nombre.

Josephine se penetra a sí misma, tienen sexo durante un tiempo y están a punto de llegar a un clímax.

MAESTRO DE CEREMONIAS: *Mademoiselle*, aquel joven requiere de sus servicios.

JOSEPHINE: Con mucho gusto.

Josephine se levanta instantáneamente como si nada.

MICHEL: ¿Ya te vas?

MESTRO DE CEREMONIAS: Por aquí, *mademoiselle*.

Se va y Michelse queda perplejo en el piso. Entra Adolphe.

ADOLPHE: Veo que ya conociste a Josephine.

MICHEL: No, no, nada de eso simplemente... este...

ADOLPHE: ¿Qué piensas de mi esposa?

MICHEL: No sé, no la conozco... espera, ¿Josephine es tu esposa?

ADOLPHE: Ella no pierde el tiempo ¿verdad? Y no me dejarás mentir pero su sexo es como un pedazo de cielo húmedo ¿o no?

MICHEL: Sí, ¡digo no! Ella y yo no...bueno, sí pero no, es que...

ADOLPHE: No te preocupes, amigo, todos estamos en esta mascarada para experimentar. ¿Me entiendes?

MICHEL: Sí, digo no. ¿Qué quieres decir? ¿Quién eres?

ADOLPHE: Adolphe.

MICHEL: ¿Y cuáles son tus intenciones?

ADOLPHE: Las mismas de todos: pasarla bien. ¿Me entiendes?

MICHEL: Creo que no.

ADOLPHE: Ya tendremos tiempo para entendernos.

MICHEL: ¿A qué te refieres?

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambio de parejas!

ADOLPHE: Es parte del juego que lo descubras.

MICHEL: ¿Qué quieres decir? (*Sale Adolphe*) ¿Qué quieres decir?

Entra Amandine.

AMANDINE: Muchas gracias.

MICHEL: ¿Qué?

AMANDINE: Debo darte las gracias porque he fascinado a todos con mis historias del escroto y el vello púbico.

MICHEL: Ah, eso.

AMANDINE: Incluso organicé un juego para ver quién tenía el vello púbico con más estilo y ¿qué crees? Gané.

MICHEL: Qué bueno, pero tengo que averiguar algo y...

AMANDINE: ¿Quieres verlo?

MICHEL: ¿Eh?

AMANDINE: ¿No quieres ver el vello púbico con más estilo?

MICHEL: No lo sé, debo hacer algo importante, qué te parece si mejor...

AMANDINE: ¿No me deseas?

MICHEL: Es que debo averiguar...

AMANDINE: Te vi con esa mujer. Y no te hiciste del rogar. ¿Sabes? Puedo parecer tímida, pero en realidad me gusta mucho... (*Le dice cosas al oído*).

MICHEL: ¡Eso es asqueroso!

AMANDINE: ¿Verdad que sí? ¿No quieres intentarlo?

MICHEL: ¡No! Además mi vida está en peligro.

AMANDINE: Vamos, Michel, sabes que lo deseas.

MICHEL: En serio, Amandine, necesito encontrar a alguien.

AMANDINE: ¡Calla!

MICHEL: Pero, Amandine...

AMANDINE: ¡Y no me digas Amandine!

MICHEL: ¿Entonces?

AMANDINE: Dime, granjera.

MICHEL: ¿Eh?

AMANDINE: Sí. Yo soy la granjera y tú eres un cerdo. Ahora hínicate y lame mi pie.

MICHEL: Pero...

AMANDINE: ¡Que lo lamas!

Michel obedece.

AMANDINE: Y ahora chilla como cerdo.

Michel duda. Amandine lo monta.

AMANDINE: ¡Que chillas como cerdo!

Michel obedece.

AMANDINE: ¿Cómo hacen los cerdos? (*Michel chilla como cerdo*).

Entra maestro de ceremonias.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambio de parejas!

Amandine se levanta y se arregla su vestido.

AMANDINE: Lo veré más tarde, señor Michel. Con su permiso.

MICHEL: ¿Qué demonios?

MAESTRO DE CEREMONIAS: *Monsieur* Michel, si me hubiera dicho acerca de sus gustos...campiranos, le habría conseguido algunos instrumentos para que se divirtiera.

MICHEL: No, está malinterpretando.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Vamos, *monsieur* Michel, ¿cree que lo juzgo? Recuerde que en esta mascarada todo está permitido.

MICHEL: Pero yo no...

MAESTRO DE CEREMONIAS: No se preocupe. Mientras no se quite la máscara, sus secretos estarán a salvo. *Excusez moi.*

Sale maestro de ceremonias.

MICHEL: ¿Pero qué demonios está pasando?

Entra Vincent.

VINCET: Bravo. Te admiro.

MICHEL: ¿Qué?

VINCENT: No te preocupa morir y en lugar de buscar a tu asesino te dedicas a desatar tu instinto animal. Bravo, Michel, eres digno de alabanza (*Aplaudes*).

MICHEL: ¿Crees que quiero morir? Estás loco. Como todos en este lugar. No pienso dejar que me maten.

VINCENT: ¿Ah no? Pues no te más ocupado que preocupado.

MICHEL: Eso es un malentendido.

VINCENT: O tal vez te excita mucho el no saber quién va a matarte.

MICHEL: ¡No!

Silencio.

MICHEL: Dime quién quiere matarme.

VINCENT: No.

MICHEL: ¿Quién te dijo el rumor?

VINCENT: Alguien.

MICHEL: Señálalo.

VINCENT: No quiero.

MICHEL: No me obligues a...a...a...

Vincent lo toma del cuello y lo intimida.

VINCENT: ¡A qué! (*Silencio*) Si te quieren matar es tu problema, no el mío. Deberías estar agradecido de que te haya advertido. No vengas ahora con la pose del joven mal encarado pues ambos sabemos que no tienes los cojones para eso.

MICHEL: No quiero morir.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Vale obligatorio!

VINCENT: Pues encuentra al asesino.

Sale Vincent. Entra Christianne.

CHRISTIANNE: Bailemos.

Bailan en silencio.

CHRISTIANNE: ¿Por qué esa cara?

MICHEL: Por nada en especial.

CHRISTIANNE: ¿Ya te acostumbraste a la mascarada?

MICHEL: Supongo.

CHRISTIANNE: ¿Estás decepcionado?

MICHEL: Tal vez (*Bailan sin decir palabra*).

CHRISTIANNE: Aquí viene uno a divertirse. ¿De qué sirve tener todo este placer a tu alcance si no lo disfrutas?

Silencio.

MICHEL: ¿Le tienes miedo a la muerte?

CHRISTIANNE: Yo creo que todos le tenemos miedo, algunos más que otros.

MICHEL: ¿Qué pueden hacer los que le temen mucho?

CHRISTIANNE: No sé. ¿Disfrutar la vida?(*Pausa*) Al fin y al cabo cualquier momento podría ser el último (*Bailan en silencio*).

MICHEL: (*La toma con firmeza*) ¿Quieres disfrutar este momento conmigo?

CHRISTIANNE: ¿Cómo?

MICHEL: Si fuera a morir y estos fueran mis últimos momentos, ¿los pasarías a mi lado?

CHRISTIANNE: ¿Quieres saber la verdad?

MICHEL: No lo sé. (*Pausa*) Sólo dime que quieres estar conmigo.

Pausa.

CHRISTIANNE: Quiero estar contigo.

Se besan, primero con ternura y luego de manera apasionada.

MICHEL: ¿Fuera de esta mascarada sería así?

CHRISTIANNE: ¿Así cómo?

MICHEL: Así, tú yo.

CHRISTIANNE: ¿Qué importa? ¿No estamos juntos en este momento?

MICHEL: Sí, pero...

Silencio.

CHRISTIANNE: ¿Por qué arruinar el momento? ¿Por qué obsesionarse con cosas sin importancia? (*Silencio*).

MICHEL: ¿La muerte no te parece algo importante?

CHRISTIANNE: No más que la vida. (*Silencio*) ¿Tanto así te asusta?

MICHEL: Sí, pero hay algo que me asusta más en estos momentos.

CHRISTIANNE: ¿Qué?

MICHEL: El cambio de parejas.

CHRISTIANNE: Entonces no perdamos el tiempo.

Se besan apasionadamente. Entra maestro de ceremonias.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambio de parejas!

MICHEL: ¿Vendrás de nuevo?

CHRISTIANNE: Claro. Tarde o temprano habrá otro cambio de parejas.

Sale Christianne. Entra Adolphe.

ADOLPHE: Josephine me dijo cosas buenas sobre ti, (*Mirándole la entrepierna*) estoy muy intrigado.

MICHEL: Déjame en paz.

ADOLPHE: ¿Y si no quiero?

MICHEL: No tengo por qué hablarte.

ADOLPHE: Eso hace que tenga más ganas de estar contigo.

MICHEL: ¿Qué?

ADOLPHE: ¿No te gustaría experimentar?

MICHEL: No.

ADOLPHE: ¿Has probado los labios de un hombre?

MICHEL: No.

ADOLPHE: ¿Y no has probado la virilidad en tu...?

MICHEL: ¡No!

ADOLPHE: Lo único que logras con tus negativas es incitarme más.

MICHEL: ...

ADOLPHE: ¿Y ya sabes quién quiere matarte?

MICHEL: ¿Qué? ¿Quién te dijo?

ADOLPHE: Los rumores se riegan como el vino en un hermoso cuerpo.

MICHEL: ¿Qué más sabes?

ADOLPHE: Cosas, pero hagámoslo más interesante.

MICHEL: ¿Cómo?

ADOLPHE: Yo también quiero saber algo.

MAESTRO DE CEREMONIAS: *(A Adolphe) Monsieur*, un apuesto joven busca su compañía. *(A Michel)* No se preocupe, a usted le traeré una encantadora dama... ¿o prefiere un joven mancebo?

MICHEL: No.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Como guste.

ADOLPHE: Averigua el verdadero nombre de Amandine y te diré quién es tu asesino.

MICHEL: Pero ella está loca.

Salen el maestro de ceremonias y Adolphe. Regresa el maestro de ceremonias con Amandine.

MICHEL: Carajo.

AMANDINE: ¿Cómo está mi cerdito?

MICHEL: Amandine, necesito saber tu nombre.

AMANDINE: ¡No! Los cerdos no hablan, dicen oink, oink.

MICHEL: No hay tiempo para esto, necesito que me digas tu nombre.

AMANDINE: No escucho el oink del cerdo.

Pausa.

MICHEL: Oink...oink.

AMANDINE: Muy bien, cerdito, bailemos.

MICHEL: Oink, oink.

Bailan en silencio.

MICHEL: Si te digo que mi vida está en tus manos, ¿me ayudarías?

AMANDINE: ¿Harías lo que yo te pidiera?

MICHEL: Sí.

AMANDINE: Entonces te ayudaré.

MICHEL: Gracias, dime por favor tu verdadero nombre.

AMANDINE: Pero antes jugaremos otro juego. Veamos... ya sé. Ahora yo seré la esclava que debe entregar su cuerpo para saciar la incontrolable lujuria del cruel amo. (Se *arrodilla*) ¡Amo, por favor, no me pegue, haré todo lo que usted pida!

MICHEL: Yo sólo quiero que...

AMANDINE: ¿Qué satisfaga sus más oscuros deseos? Oh no, amo, yo jamás podría...

MICHEL: No, yo sólo...

AMANDINE: Pero ya que no tengo otra opción lo haré.

MICHEL: Ya basta, Amandine, en verdad necesito que me digas...

AMANDINE: ¡Oh, no, amo, no me castigue, no retuerza mis pezones y muerda mi sexo, por favor, amo, lo satisfaré de todas las formas conocidas pero no me azote con este látigo!

MICHEL: ¿De dónde sacaste eso?

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Muy bien! Ya era hora de que lo hicieran más interesante. ¡Atención todos, *menage a trois*!

AMANDINE: ¡Suena divertido! Nos vemos.

Sale Amandine.

MICHEL: ¡Carajo! Necesito un trago.

Todos están haciendo tríos, los ruidos y las imágenes son orgiásticas. Michel bebe vino muy preocupado.

MAESTRO DE CEREMONIAS: *Monsieur* Michel, ¿por qué tan solo? ¿No le gustan los tríos?

MICHEL: Quizá más tarde.

MAESTRO DE CEREMONIAS: El más tarde quizá nunca llegue.

MICHEL: ¿Qué quiere decir?

MAESTRO DE CEREMONIAS: Es lo que mi abuela siempre decía. (*Silencio*) ¿Sabe, *Monsieur* Michel? Cuando era niño me enamoré perdidamente de una niña pelirroja, muy linda. La vi sólo una vez, cuando subía a su carruaje. Sabía que si la perdía de vista no tendría otra oportunidad, así que eché a correr tras ella, pero los caballos eran demasiado rápidos. *Monsieur* Michel, no puedo describirle la sensación de impotencia que sentí en ese momento. (*Pausa*) Pero entonces el milagro sucedió: la niña pelirroja pasó de nuevo frente a mí en su carroza. Corrí tanto como podían mis piernas, aunque fue inútil, sin embargo ella se asomó y me dedicó una sonrisa despidiéndose para siempre...y me dejó esta profunda herida de por vida.

Silencio.

MICHEL: Lo siento mucho, no lo sabía, debió haber sido muy doloroso...

MAESTRO DE CEREMONIAS: (*Ríe*) Oh, *Monsieur* Michel. Con todo respeto, es usted un *idiot*

MICHEL: ¿Qué?

MAESTRO DE CEREMONIAS: Deje de creer lo que le dicen las personas.

MICHEL: ¿Entonces no hubo una niña pelirroja?

MAESTRO DE CEREMONIAS: Tal vez sí y tal vez no. (*Ríe*) Si no deja de ser tan *idiot*, nunca disfrutará esta mascarada.

MICHEL: ¿Qué quiere decir?

MAESTRO DE CEREMONIAS: Que viva el momento. Busque a su niña pelirroja, no importa si la mía existió o no.

MICHEL: Pero es que ahora...

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¿Ahora? Ahora cambiaremos de juego. ¡Consigan nueva pareja de baile!

Entra Josephine.

JOSEPHINE: Hagámoslo mientras bailamos.

MICHEL: Pero Adolphe dijo que tú eras su esposa.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Nueva regla! Bailen con los de su mismo sexo.

Sale Josephine.

MICHEL: Se vuelve a ir.

Entra Vincent.

VINCENT: ¿Me permite esta pieza, señor Michel?

MICHEL: ¡No!

VINCENT: Adolphe tiene razón sobre ti.

MICHEL: ¿Adolphe? ¿Qué dijo de mí?

VINCENT: Es un secreto. Bailemos.

Bailan.

VINCENT: ¿Cómo va tu investigación?

MICHEL: Parece que Adolphe sabe quién es el asesino.

VINCENT: ¿Y le crees?

MICHEL: ¿Qué otra alternativa tengo?

VINCENT: No creerle.

MICHEL: ¿Y creerte a ti?

VINCENT: Sí.

MICHEL: ¿Por qué?

VINCENT: No lo sé. De eso se trata este juego.

MICHEL: ¿Entonces todo es un juego?

VINCENT: La vida siempre es un juego. ¿Pero yo qué sé? Yo no soy el que se va a morir.

MICHEL: Dime quién es el asesino.

VINCENT: Sólo si te entregas a mí.

Silencio.

MICHEL: Así que de eso se trata. Todo esto es un chantaje ¿o no?

VINCENT: Puede que sí y puede que no. ¿Por qué te preocupa tanto?

MICHEL: Porque mi vida depende de eso.

VINCENT: Y se te irá la vida en tratar de cuidarla. Ya te lo dije, entrégate a mí y te diré quién es tu asesino.

Silencio.

MICHEL: Está bien, no me digas el nombre del asesino, pero ¿puedes decirme otra cosa?

VINCENT: Qué.

MICHEL: El verdadero nombre de Amandine.

VINCENT: Seguro, pero quiero a cambio un pequeño favor.

MICHEL: Ya te dije que no haré nada contigo.

VINCENT: No se trata de eso.

MICHEL: ¿Entonces?

VINCENT: Averigua la edad de la señorita Josephine.

MICHEL: Pero ella no habla de algo que no sea sexo.

VINCENT: Tómalo o déjalo.

MICHEL: Como si tuviera opción.

VINCENT: Claro que la tienes, pero eres muy cobarde para tomarla.

Vincent hace ademán de quitarle la máscara a Michel y éste reacciona defensivo.

VINCENT: (*Ríe*) Su edad y te digo el verdadero nombre de Amandine.

Sale Vincent.

MICHEL: A ver, Michel, concéntrate. ¿Cómo es que estás metido en esto? Piensa, piensa. Veamos. Alguien quiere matarte, o tal vez no quiera hacerlo, pero en caso de que así sea tú debes descubrir quién es. Adolphe, el esposo de Josephine, o eso dice, me ha pedido que averigüe el verdadero nombre de Amandine, una loca, y ella me lo dirá si cumplo todos sus ridículos juegos sexuales, pero Vincent, el maldito loco que me tiene metido en este lío y me chantajea, dice que también me puede decir el nombre de Amandine si lo ayudo a averiguar la verdadera edad de Josephine, quien no sabe hablar con algo que no sea su entrepierna. ¡Es tan fácil! *(Pausa)* ¿Qué demonios voy a hacer?

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Bailen de nuevo los sexos opuestos!

Michel se meza los cabellos con desesperación. Entra Christianne. Bailan.

CHRISTIANNE: ¿Aún sigues pensando en la muerte?

MICHEL: Hay otras cosas de las que me debo ocupar. Pero ahora ya nada de eso tiene importancia.

CHRISTIANNE: ¿Por qué?

MICHEL: Porque creo que he encontrado a mi niña pelirroja.

CHRISTIANNE: No te entiendo.

MICHEL: No importa. Me alegro de que estés aquí.

CHRISTIANNE: Yo también.

Se empiezan a besar apasionadamente. Se recuestan. Christianne se monta en Michel. Entra maestro de ceremonias.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Sexo obligatorio! *(En voz baja que sólo ellos pueden escuchar)* Excepto ustedes dos.

MICHEL: ¿Qué? Eso no es justo.

MAESTRO DE CEREMONIAS: La vida nunca es justa.

MICHEL: Pero...

MAESTRO DE CEREMONIAS: No me obligue a hacer uso de mi posición privilegiada, *Monsieur Michel*.

CHRISTIANNE: Está bien, permanezcamos simplemente juntos.

MICHEL: ¿Juntos?

CHRISTIANNE: Sí. Cierra los ojos y abrázame.

Christianne se recuesta a su lado. Se escuchan ruidos orgiásticos.

MICHEL: Creo que sí hay cosas peores que morir.

CHRISTIANNE: No digas nada.

Permanecen en silencio.

MICHEL: ¿No te parece que, aunque parece que hay muchas personas en esta mascarada, en realidad sólo somos siete?

CHRISTIANNE: Yo veo a mucha gente.

MICHEL: Yo también, pero dime los nombres de las personas con las que has hablado.

CHRISTIANNE: Veamos: Adolphe, Vincent, Josephine, Amandine, tú y el maestro de ceremonias.

MICHEL: ¿Lo ves? Son las mismas personas con las que yo he hablado.

CHRISTIANNE: Coincidencia.

MICHEL: Eso es imposible. Simplemente por la cantidad de personas que hay en esta mascarada tendríamos que haber conocido por lo menos a una persona distinta.

CHRISTIANNE: Te preocupas demasiado. ¿Por qué no disfrutas este agradable momento?

MICHEL: ¿No te molesta esta situación?

CHRISTIANNE: No. Mejor relájate y abrázame.

MICHEL: Pero ¿no te molesta que nada de esto tiene sentido?

CHRISTIANNE: ¿Puedes dejar de pensar en esas cosas por un momento y simplemente abrazarme y disfrutarlo?

Silencio.

MICHEL: Está bien. Tienes razón.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambio de parejas!

MICHEL: ¡Detesto a ese tipo!

CHRISTIANNE: Volveré.

Sale Christianne.

MAESTRO DE CEREMONIAS: De nada, *Monsieur Michel*.

MICHEL: ¿De nada? No tengo nada que agradecerle.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Ya veremos. ¡Nuevo juego! Sexo en parejas, es un juego para cuatro.

Entran Josephine, Amandine y Adolphe.

MICHEL: ¿En serio no hay más personas en esta maldita mascarada?

AMANDINE: Oh no, ahí está el cruel amo que quiere abusar de esta pobre doncella, (A *Adolphe*) protégeme.

JOSEPHINE: Vamos, no tenemos toda la noche, penétrame.

Amandine monta a Adolphe y queda de frente a Michel. Michel penetra por detrás a Josephine y queda de frente a Amandine. Adolphe le hace señas a Michel para que le pregunte a Amandine. Michel niega y le da a entender con señas que debe hablar con Josephine. Hablan mientras tienen sexo sin detenerse.

MICHEL: Y dime, ¿te la estás pasando bien?

JOSEPHINE: Menos charla y más placer.

AMANDINE: No, amo, no castigue a esa pobre esclava, yo sufriré el castigo en su lugar.

MICHEL: Vamos, Amandine, necesito que me digas tu nombre.

AMANDINE: Las esclavas no tenemos nombre, amo.

MICHEL: Por favor, ya te seguí el juego un tiempo. Dime tu nombre.

AMANDINE: Lo voy a pensar.

ADOLPHE: ¿Has pensado en mi oferta, Michel? La experiencia será inolvidable.

MICHEL: Ya te dije que no.

ADOLPHE: De acuerdo, pero si quieres mi ayuda ya sabes lo que quiero.

MICHEL: ¡Estoy en eso! Josephine, ¿podrías decirme tu edad?

JOSEPHINE: Un orgasmo por cifra.

MICHEL: ¿Qué?

JOSEPHINE: Cada número te costará un orgasmo.

MICHEL: Pero es que yo...

JOSEPHINE: Si no puedes, no hay trato.

MICHEL: ¿Qué demonios está pasando?

Michel y Josephine intercambian varias posiciones hasta que Josephine consigue un orgasmo.

JOSEPHINE: ¡Dos!

MICHEL: ¿Qué?

JOSEPHINE: Primera cifra: dos. Otro más.

Michel se esfuerza.

AMANDINE: Usted puede, amo

MICHEL: ¡Cállate!

ADOLPHE: ¿Por qué no guardas un poco para mí, Michel?

MICHEL: ¡Me desconcentras!

AMANDINE: ¡Vamos, amo!

Amandine continúa apoyándolo y Michel trata de ignorarla. Josephine logra otro orgasmo.

JOSEPHINE: ¡Cinco!

Se detienen exhaustos.

MESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambien de participantes!

AMANDINE: Nos veremos pronto, amo.

Salen Adolphe, Amandine y Josephine. Entran Christianne y Vincent platicando pero, en cuanto ven a Michel, Christianne sale.

MICHEL: ¡Christianne!

VINCENT: ¿Y bien?

MICHEL: ¿Por qué se fue?

VINCENT: ¿Quién?

MICHEL: Christianne.

VINCENT: Yo qué sé.

MICHEL: ¿Qué le dijiste?

VINCENT: Nada que te importe.

MICHEL: Claro que me importa.

VINCENT: ¿Por qué?

MICHEL: Olvídalo.

VINCENT: ¿Ya tienes la edad?

MICHEL: ¿Me dirás el nombre de Amandine?

VINCENT: Sí. Dime la edad.

MICHEL: Veinticinco.

VINCENT: Lo sabía.

MICHEL: ¿Qué?

VINCENT: Que Josephine dice la verdad cuando tiene orgasmos.

MICHEL: ¿Entonces ya sabías su edad?

VINCENT: Sí, sólo quería confirmar que lo que me dijo es verdad.

MICHEL: ¿Qué te dijo?

VINCENT: Si quieres saberlo, ya sabes lo que quiero de ti.

MICHEL: No, gracias, sólo dime el nombre de Amandine.

VINCENT: Como quieras.

Vincent se acerca y le dice el nombre al oído.

MICHEL: ¿En serio?

VINCENT: Te juro que es cierto.

MICHEL: Los jures o no, no me queda otra opción más que creerlo.

VINCENT: Supongo.

MICHEL: Ahora debo hablar con Adolphe.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Nuevo juego! Todos los hombres tienen prohibido hablar.

Michel grita desesperado. Entra Amandine.

AMANDINE: Muy bien, ya me cansé del juego del amo y la esclava. Hagamos otra cosa. ¡Ya sé! Si me gritas obscenidades te diré mi nombre.

Michel hace ademán de hablar pero el maestro de ceremonias le hace señas de negación.

AMANDINE: ¿No quieres decirme nada? Qué lástima. *(Pausa)* Qué aburrido. *(Pausa)* No vales la pena. *(Mientras sale)* Y ya que tanto quieres saberlo, me llamo Josephine.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambio de parejas! Ahora las mujeres callan.

Entra Christianne.

MICHEL: Christianne (*La abraza*). No necesito que digas nada, sólo asiente con la cabeza si estás de acuerdo en ser mi niña pelirroja.

Christianne lo mira y asiente. Bailan en silencio. Entra Maestro de ceremonias.

MAESTRO DE CEREMONIAS: *Madame, Monsieur Vincent* solicita su presencia. Con su permiso, *Monsieur Michel*.

Michel retiene el brazo de Christianne tanto como puede hasta que ella sale con el maestro de ceremonias. Entra Adolphe.

ADOLPHE: Ya era hora. (*Silencio*) ¿Ya sabes el verdadero nombre de Amandine?

MICHEL: Querrás decir Josephine.

ADOLPHE: (*Ríe*) Lo descubriste.

MICHEL: Tanto Vincent como ella me lo dijeron, así que muy probablemente sea verdad.

ADOLPHE: Sí, supongo. ¿Y ahora quieres saber el nombre de tu asesino?

MICHEL: Sí.

ADOLPHE: Muy bien... es Christianne.

Michel ríe. Su risa comienza a subir de volumen hasta convertirse en una carcajada.

ADOLPHE: Michel, eres muy hermoso y no quisiera ver que tu belleza se marchitara bajo tierra. Si me aceptas yo me aseguraré de que nada malo te pase.

Adolphe besa a Michel quien cede por unos momentos pero luego recobra la compostura.

MICHEL: Vete.

ADOLPHE: No han pedido el cambio de parejas.

MICHEL: ¡Cambio de parejas!

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Muy buena idea! Pero ahora hagamos tercios. Déjeme solo con *monsieur Michel*, por favor.

ADOLPHE: Eres un travieso, Michel.

Adolphe sale.

MAESTRO DE CEREMONIAS: No juegue conmigo *monsieur* Michel.

MICHEL: Pero yo no hice nada.

MAESTRO DE CEREMONIAS: No abuse de mi bondad.

MICHEL: ¿Bondad? ¿Le llama bondad a sus tontos juegos?

MAESTRO DE CEREMONIAS: No, le llamo bondad a no decirle la verdad.

MICHEL: (*Ríe*) La verdad. Su verdad. Mi verdad. Todo es lo mismo, ¿no es así?

MAESTRO DE CEREMONIAS: No sé a qué se refiere.

MICHEL: No importa, pero ya entendí todo.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¿Ah, sí?

MICHEL: Usted no tiene poder sobre mí, yo sigo mi voluntad y por más que usted quiera ponerme obstáculos, no logrará lo que quiere.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¿Usted sabe lo que quiero?

MICHEL: Sí.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Dígamelo, *monsieur* Michel.

MICHEL: Es mi secreto.

Maestro de ceremonias ríe complacido.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Formen tríos!

Entran Amandine y Josephine.

AMANDINE: ¿Ya te regresaron las ganas de jugar?

JOSEPHINE: Te quiero dentro de mí, ¡ahora! (*Lo tira al suelo*).

AMANDINE: Ya sé, ahora jugaremos al soldado herido y las enfermeras. Josephine y yo te curaremos usando nuestros cuerpos.

Comienzan a frotar sus cuerpos eróticamente contra Michel.

MICHEL: *(A una y a otra)* Josephine, Amandine. O mejor dicho *(Cambiando el orden)* Josephine y Amandine.

Silencio.

MICHEL: Ya pueden dejar de actuar.

JOSEPHINE: ¿Qué?

MICHEL: Lo descubrí. Esta mascarada es una farsa, sólo son unas cuantas personas actuando.

AMANDINE: ¿Eso crees?

MICHEL: Estoy seguro.

AMANDINE: ¿No te estarás mintiendo a ti mismo ahora?

MICHEL: No.

JOSEPHINE: ¿Y qué vas a hacer?

MICHEL: Me voy a largar de esta mascarada.

AMANDINE: Cómo.

MICHEL: Quitándome la máscara.

JOSEPHINE: Así no funciona.

MICHEL: Pero esas son las reglas ¿o no? Sólo puedo irme si me quito la máscara.

JOSEPHINE: Entonces vas a perder.

MICHEL: No importa si gano o pierdo, lo importante es jugar ¿o no?

AMANDINE: No, quiere decir que te vas a morir.

MICHEL: Eso dicen ustedes, pero prefiero arriesgarme.

JOSEPHINE: Como quieras.

AMANDINE: Yo no voy a detenerte.

MICHEL: No me importa.

AMANDINE: Allá tú.

JOSEPHINE: Si quieres podemos tener sexo rápido como despedida.

MICHEL: ¡No!

JOSEPHINE: Te lo pierdes.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Cambio de trío!

Salen Amandine y Josephine. Entran Adolphe y Vincent.

ADOLPHE: Vaya, vaya, mira con quién nos tocó.

VINCENT: ¿Ya resolviste el misterio?

ADOLPHE: El misterio es por qué no quiere hacerlo conmigo.

MICHEL: Dejen de actuar.

ADOLPHE: ¿Y quién te dijo que estoy actuando? Ardo de ganas por ti.

MICHEL: Bueno, tal vez tú no actúas, pero él sí.

VINCENT: ¿Cómo lo sabes? ¿Tienes alguna prueba?

Silencio.

MICHEL: Si tanto me deseas entonces ponte de rodillas y déjame penetrarte.

ADOLPHE: ¡Y luego sigo yo!

VINCENT: ¡No! (*Pausa*) Prefiero a las mujeres.

ADOLPHE: Qué aburrido.

VINCENT: Está bien, veo que por lo menos algo aprendiste sobre el juego.

MICHEL: Además ya sé cómo irme de aquí, así que no necesito hablar más con ustedes.

VINCENT: Lo mismo digo, no vale la pena hablar con un hombre muerto.

Sale Vincent.

ADOLPHE: No tienes idea de lo mucho que me intrigas. Es una lástima que no hayamos podido conocernos en la intimidad.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Cambio de parejas, deben ser del sexo opuesto.

ADOLPHE: *(Le agarra la entrepierna)* Una verdadera lástima.

Sale Adolphe. Entra Christianne.

CHRISTIANNE: Creo que ahora nada se interpondrá entre nosotros.

MICHEL: No.

Bailan un vals.

MICHEL: ¿No sientes que hemos hecho esto una y otra vez?

CHRISTIANNE: Por toda la eternidad.

Pausa.

MICHEL: ¿Me recordarás?

CHRISTIANNE: No, Michel, no recordaremos nada.

MICHEL: ¿Entonces a esto se reduce todo?

CHRISTIANNE: ¿A qué te refieres?

MICHEL: ¿A un último baile?

CHRISTIANNE: Supongo que sí.

MICHEL: Sí, supongo. *(Pausa)* Dime algo.

CHRISTIANNE: Qué.

MICHEL: ¿Qué soy para ti?

CHRISTIANNE: Lo único bueno que me ha sucedido esta noche.

MICHEL: Me alegro.

CHRISTIANNE: ¿Y qué soy yo para ti?

MICHEL: Mi niña pelirroja.

CHRISTIANNE: No entiendo.

MICHEL: Eres mi liberación.

CHRISTIANNE: Me alegro.

Christiannelo besa y le quita la máscara, Michel cae sin vida. Se detiene la música. Oscuro.

MAESTRO DE CEREMONIAS: *(Entra aplaudiendo)* Hermoso. ¿No lo crees?

CHRISTIANNE: Sí, maestro.

Maestro de ceremonias observa todos los detalles y anota cosas en su libreta. Christianne le da la máscara de Michel.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Otra vez.

Le quita la máscara a Christianne quien cae sin vida.

MAESTRO DE CEREMONIAS: ¡Sáquenlos!

Entran los demás.

MAESTRO DE CEREMONIAS: *(Dándoles las máscaras)* Repártanlas.

Asienten y sacan los dos cuerpos. Semioscuro. El maestro de ceremonias se para en el centro y sostiene un cetro. Luz.

MAESTRO DE CEREMONIAS: Distinguidos invitados, es para mí un honor ser su maestro de ceremonias por esta noche. Déjenme recordarles cinco sencillas reglas:

Uno. Las máscaras permanecen puestas todo el tiempo.

Dos. Todos los nombres son verdaderos.

Tres. El uso de juguetes es obligatorio.

Cuatro. Nadie abandona la mascarada hasta que termine.

Y cinco. Este cetro especial me permite cambiar las reglas a mi antojo.

Entréguense a sus más oscuros deseos y pasiones, consúmanse en la lujuria y disfruten esta mascarada.

Se escucha música, se propone la Danse macabre de Saint Saens. Entran dos mujeres con las máscaras de Michelle y Christianne, ambas portan un juguete fálico en las manos.

MICHELLE: Hola.

CHRISTIANNE: Hola. ¿Quieres divertirse?

MICHELLE: ¿Por qué no? *(Pausa)* ¿Ya nos conocíamos?

CHRISTIANNE: No, no lo creo. ¿Cuál es tu nombre?

MICHELLE: Me llamo Michelle.

CHRISTIANNE: Yo me llamo Christianne.

MICHELLE: ¿Bailamos?

CHRISTIANNE: Claro.

Bailan tomadas de los juguetes fálicos. El maestro de ceremonias toma notas en su libreta. La música suena in crescendo.

Oscuro final.